



GRAN INFORME

En Colombia, la oposición al “fracking” es una lucha por los derechos humanos

En el norte del país, los habitantes de Puerto Wilches se oponen desde hace dos años al establecimiento de dos proyectos de extracción de **petróleo** de esquisto por fracturación hidráulica. Se multiplican las amenazas y los ataques contra los líderes comunitarios que se atreven a alzar la voz.

25/10/2022 / Por **William Gazeau**



“¡No al fracking en Puerto Wilches! Retomada por la cincuentena de participantes presentes en la asamblea del 8 de octubre, la consigna resuena bajo el techo de chapa de la central sindical de Puerto Wilches. Llevado por el clamor, el concejal Winston Reyes avanza hacia el aire caliente y húmedo: “Todos teníamos que trabajar esta mañana. Sin embargo, todos hemos decidido venir aquí para afirmar que ¡Puerto Wilches no es solo **petróleo**!” »

Depuis deux ans, Winston et ses camarades vivent au rythme de la lutte contre el **fracking**. Esta técnica, llamada fracturación hidráulica en francés, consiste en inyectar agua mezclada con productos químicos en el suelo para romper la roca y extraer hidrocarburos. Prohibido en Colombia, el proceso iba a ser probado en Puerto Wilches, una localidad de tamaño medio en el departamento de Santander, en el norte del país. El municipio fue elegido para albergar los dos primeros proyectos piloto de explotación de yacimientos no convencionales de esquisto bituminoso, denominados “Kalé” y “Platero” y gestionados por **Ecopetrol**, el gigante energético nacional.



el ultimo numero



25 de octubre de 2022

Vida diaria | Todo
campamento de combustible

LEE MAS

me suscribo a verde

Toda la actualidad de la
ecología en tu buzón a precios
gratuitos.

quiero recibir:

☒ el diario

☐ el semanario

Mi email

Se fue !

Aprende más

LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS

- > Pero, ¿adónde fue el jet privado de Bernard Arnault?
- > El Consejo Nacional para la Refundación del Clima y la Biodiversidad, enésima instancia de consulta sobre ecología
- > “Paumé-es dans ma sobriété”, una nueva plataforma para entender este concepto esencial e involucrarse

SOBRE EL MISMO TEMA

- > “Paumé-es dans ma sobriété”, una nueva plataforma para entender este concepto esencial e involucrarse
- > Elisabeth Borne revela su método para la planificación ecológica



Carteles contra el fracking en Puerto Wilches. "Ni aquí, ni en ningún lado, ni ahora, ni nunca – Porque el agua vale más que el petróleo", proclama el de la izquierda. © William Gazeau / Verde

En el Salón del Automóvil de París, el coche busca futuro

Las autoridades ambientales pueden haber dado luz verde a fines de marzo, pero los residentes continúan oponiéndose a los proyectos. Antes del inicio del encuentro, Diana Arévalo Morales, camiseta con los colores del colectivo Afrowilches sobre los hombros, colocó carteles en las paredes del salón. Uno afirma que *"el agua es más valiosa que el petróleo"*, otro explica que *"el fracking aumenta el riesgo de terremotos"*.

Agua contaminada, pescado envenenado

"Nacida y criada" en Puerto Wilches, la activista de 37 años conoce al dedillo los riesgos ambientales asociados con el fracking. *"Un pozo necesita 20 millones de litros de agua para funcionar. ¿Y quieren hacer esto cuando medio pueblo no tiene agua corriente? se pregunta esta madre de dos niños, cuya casa no tenía ducha antes del pasado febrero. La operación de pozos convencionales en el territorio del municipio ya degradó la calidad del agua: "Encontramos xileno, benceno y tolueno en el agua de la ciudad. Con el fracking, será aún peor".*

Bercé par les eaux du rio Magdalena, Puerto Wilches s'étend dans un paysage de marécages, où les affluents du fleuve s'unissent pour former de petits lacs pequeños lagos llamados *ciénagas*. Alvaro Portilla Torres, pescador, vive a orillas de la ciénaga de Paredes, ubicada a unos quince kilómetros al norte del lugar previsto para la ejecución del proyecto Kalé. Para el hombre de 56 años, el fracking pone en entredicho la existencia de su comunidad: *"No hay alternativa económica a la pesca. Si los peces desaparecen, los pescadores desaparecerán con ellos. »*



Pescadores de El Llanito, al sur de Puerto Wilches, venden la captura de la mañana desde sus botes. © William Gazeau / Verde

Los temores de Álvaro se materializan unos treinta kilómetros al sur, en el caserío El Llanito, a las afueras de la ciénaga San Silvestre. Ecopetrol descarga las aguas residuales de la explotación de los pozos petroleros circundantes. Bajo el sol aplastante del mediodía, pescadores como Yuli Vásquez venden la captura de la mañana directamente desde el bote. Bocachicos, pero nada de txangurro o besugo, como en tiempos de sus abuelos. “Cada vez hay menos peces”, lamenta el líder comunitario. *Los clientes incluso nos acusan de venderles pescado envenenado, como si fuéramos los responsables de la contaminación.* »

Oro negro y pobreza

Frente pionero del oro negro en Colombia, la región del Magdalena Medio vio construido su primer pozo petrolero en 1918. de Barrancabermeja, la capital del departamento de Santander, cincuenta kilómetros al sur de Puerto Wilches. Justo en el corazón de la ciudad, el Cristo Petrolero, cuya estructura recuerda a la de una plataforma de perforación, se encuentra frente a la refinería de la ciudad. Afuera, las llamas de las chimeneas flotan en el horizonte mientras millas de tuberías bordean las carreteras.



En Barrancabermeja, el "Cristo del Aceite" se sienta orgulloso frente a la refinería del pueblo. © William Gazeau / Verde

Ecopetrol promete que las ganancias de los nuevos pozos financiarán el desarrollo del territorio. En Puerto Wilches, 40 años de extracción convencional de petróleo han superado la ingenuidad de los habitantes. Las casas de fachadas ruinosas del centro dejan paso paulatinamente a chozas de ladrillo, madera y chapa. La ciudad de las 35.000 almas “no tiene un hospital de calidad ni carreteras dignas”, lamenta Diana.

“ Vienen a saquear el sótano y dejar sólo la contaminación ”, enfurece Juan José Pacheco, otro activista antifracking presente en la reunión. Santander es el cuarto departamento más rico del país, pero los dividendos petroleros no benefician a todos. La tasa de pobreza monetaria extrema, establecida en

161.099 pesos mensuales, o unos 36 euros, supera al 13% de la población. Esta tasa roza incluso el 21% en el vecino departamento de Bolívar.

Amenazas, asesinatos y exilios

La pauvreté n'est pas le seul fléau dans le sillage de l'extractivisme. À Puerto Wilches, les atteintes aux droits humains se multiplient contre les leaders sociaux et environnementaux. Depuis le début de l'année, 21 personnes ont été assassinées. Yuvelis Natalia Morales, leader du collectif Aguawil, s'est exilée en France après que deux hommes armés sont venus la menacer à son domicile. « Yuvelis n'a rien fait de plus que de dire "non au fracking" dans une réunion publique », se lamente Diana, les yeux remplis de tristesse en pensant à sa camarade de 21 ans.



A pesar de la intimidación, Diana Arévalo Morales está decidida a continuar la lucha. © William Gazeau / Verde

La presencia de grupos armados como el Clan del Golfo, una milicia paramilitar convertida en cartel de la droga, es fuente de mucha violencia. Su influencia se filtra en la economía legal, particularmente en el lucrativo sector petrolero, según Oscar Sampayo, activista de la Corporación Regional Yariguies, una ONG que quiere resaltar los vínculos entre la industria extractiva y los abusos a los derechos humanos: *“La frontera entre lo ilegal y lo legal la economía es permeable, particularmente en los procesos de lavado de dinero. El dinero ilegal puede terminar en las cadenas de suministro de la industria petrolera.”*

A pesar de los riesgos, Diana no piensa rendirse. La promesa del nuevo presidente Gustavo Petro de prohibir el *fracking* le da esperanza. El 10 de agosto se presentó al parlamento una ley a tal efecto. En respuesta, **Ecopetrol** suspendió sus dos proyectos piloto por 90 días a la espera de una respuesta clara de las autoridades. Una decisión celebrada como una victoria, aunque temporal, en Puerto Wilches.





En Puerto Wilches, muchos frescos recuerdan la oposición de los habitantes a los proyectos de explotación de **petróleo** de esquisto, así como su deseo de preservar la calidad del agua en el territorio.
© William Gazeau / Verde

Este artículo es un extracto de The **green** Daily . Para no perderte ninguna de las últimas noticias, **¡suscríbete!**

Correo electrónico

Se fue !

LAS RÚBRICAS

- Todos los artículos
- Últimos números

SOPORTE **verde**

- Haz una donación deducible de impuestos

REGISTRO

- Suscríbete al diario o al semanal.
- Suscripciones colectivas para empresas y contratos indefinidos

INFORMACIÓN

- Quiénes somos ?
- Contáctenos
- Notas legales

SIGUE A **green** EN

